

Sánchez Sabater, dueño y señor

«No mandaré tanto en el Murcia cuando perdí varias votaciones relacionadas con técnicos»

SANTIAGO GARCÍA • MURCIA

Francisco Sánchez Sabater niega que esté haciendo un negocio con el Real Murcia. Tacha de mala persona a los que digan que cobra comisiones a los jugadores que quieren fichar por el club grana. Dice que no manda en La

Condomina y que perdió varias votaciones importantes, referidas principalmente a la elección de técnicos. Se muestra escéptico en relación a los fichajes de jugadores comunitarios, pero ha venido aceptándolos por la insistencia de algunos compañeros. Hubiera

deseado ser presidente, pero tiene los pies en el suelo y sabe que no cuenta con el potencial económico que el fútbol requiere. El único objetivo ahora es situar al equipo entre los cuatro primeros, pero vaticina que será precisa la calculadora en la última jornada.

Francisco Sánchez Sabater ha perdido credibilidad y su imagen se ha deteriorado. El asesor deportivo del Real Murcia lo acepta: «Era uno de los riesgos que asumí, ya que había poco que ganar y exponía bastante. Lo fácil sucedió hace años con el club en Primera División y la gente olvida pronto que se afrontó un proyecto con la entidad en Tercera División y con una Junta Gestora bajo mínimos».

Pero es posible que afrontara este reto por el negocio que conllevaba: «El Murcia es un club deficitario y es absurdo pensar en rentabilizar cualquier inversión». Podía representar otra puerta para situar a sus jugadores representados: «Si pensamos en el negocio, lo mejor sería situarlos en otros equipos y traer otros jugadores aquí para obtener una rentabilidad mayor».

Los fichajes de Sigüenza y de Parada pueden ser los errores más importantes: «El técnico expresó su deseo de incorporarlos. Uno estaba colocado en el Almería y el otro podía vincularse al Badajoz. Todos coincidimos en que planificamos una buena plantilla, pero no se cuajó la temporada deseada por una serie de circunstancias».

Se ha dicho que si un jugador quiere venir al Murcia su representante tiene que pagar una comisión a Francisco Sánchez Sabater. El asesor deportivo del Real Murcia lo encaja: «Paso totalmente de estos comentarios que se realizan en los bares. Nos conocemos todos y no me altero por este motivo. Quien así se exprese es una mala persona y le reto a que lo demuestre. He querido que otras personas vinculadas al club participen en las negociaciones que hemos llevado a cabo con los jugadores fichados y cualquier gestión se ha llevado con total y absoluta transparencia».

Perdió varias votaciones

Parece evidente que Francisco Sánchez Sabater es quien manda en el Real Murcia: «Sólo es apariencia. Puedo extenderme más que mis compañeros en las exposiciones, pero cada uno tiene un voto. Perdí la votación en varios temas importantes, como en el tema de los técnicos, y acaté la decisión de la mayoría».

Se esperaba que con su experiencia realizara los fichajes oportunos y que el Real Murcia ascendiera en un abrir y cerrar de ojos: «Sabía que iba a sufrir un desgaste de imagen. Nunca se valoró el



Vuelta a empezar, con Francisco Soler a la cabeza. Miguel Cascales se convirtió en un colaborador más del proyecto y las reuniones se produjeron de una forma asidua en los despachos y se seguían con comidas para seguir atando cabos. Faustino Cano, Francisco Sánchez Sabater, Francisco Soler y Ángel Quirante unieron sus fuerzas para sacar al Murcia del atolladero económico y deportivo. El grupo ha cambiado de máximo rector y Francisco Soler, el último en apuntarse, toma el testigo. / JUAN LEAL

No será el máximo accionista

Se le achaca también a Francisco Sánchez Sabater que está invirtiendo en el Real Murcia para quedarse después con el club al transformarse en sociedad anónima: «La gente dice muchas tonterías y no oculto que esa podría ser mi ilusión. Pero soy una persona realista y tengo los pies en el suelo. No puedo controlar el club, ya que no puedo adquirir el paquete mayoritario. Como se ha puesto el fútbol es imposible. Ahora se partirá con un capital social de 80 millones, pero una vez conseguido el ascenso a Segunda, habrá que incrementarlo hasta los 200. Podría tener una relevancia en una ciudad como San Sebastián, pero el murciano es muy individualista y frío. La ley de las sociedades anónimas se parió para quitar la deuda del fútbol y está enfocada para grupos elitistas, con un poderío económico. No es mi caso ni el muchos ciudadanos que no podremos aspirar ya a presidir un club. Es una ley dictatorial y beneficia a unos pocos».

último ascenso y esta categoría es un pozo y cuesta salir de él. No hay que desmoralizarse y todas las partes -afición, autoridades y directiva- deben seguir arrimando el hombro. No hay que olvidar el tiempo que le costó ascender al Salamanca, Hércules, Las Palmas o Elche y el dinero que llevan invertido otros clubes como el Málaga, Córdoba, Granada ... Se

desconocía la idiosincrasia de esta categoría y se cometió el primer error, que hemos rectificado, al rejuvenecer la plantilla. En el fútbol, es muy fácil hablar los lunes, aunque los consejos se necesitan los sábados. En esta categoría como no corras, estás perdido».

¿Se ha tirado el dinero? Francisco Sánchez Sabater aclara el tema económico: «El Real Murcia

destina 110 millones de pesetas para jugadores, pero precisa el doble por su infraestructura, que corresponde a un club de Segunda A. Se intenta recortar, pero resulta imposible, ya que tiene obligaciones que otros clubes no tienen por la burocracia que rodea a una entidad con su historial».

El Grupo IV es muy irregular y de ahí que todos los favoritos, pese a sus fallos, no se alejen de los puestos del play off: «No hay calidad ni grandes jugadores, pero nadie avasalla a nadie y existe una gran competencia. El grupo de cabeza será una pifia hasta la última jornada y habrá que echar mano de las calculadoras».

El Real Murcia debe de ser uno de esos cuatro equipos: «Es el primer objetivo y el principal por ahora. La segunda parte se centra en el ascenso, que ya es una lotería. Influyen en ello muchos factores, fundamentados en el inicio de dicha liguilla y en la forma con que llegas al final. Sólo hay que trazarse la meta del play off».

El Real Murcia se reforzará con un punta y con un centrocampista, no comunitarios

S. GARCÍA • MURCIA

La moda holandesa varió esta temporada con los suecos: «Esta es la prueba de que no mando en el Murcia. Soy escéptico en este tema, no creo en los mirlos blancos y he aceptado el punto de vista de otras personas del club ante su insistencia. Conozco la cotización de los jugadores extranjeros y no creo que un futbolista con una cotización entre los ocho y los doce millones pueda marcar las diferencias, ya que con un nivel medio te cuesta un traspaso y hay que añadir sus emolumentos».

El aficionado se pregunta si el Murcia se reforzará: «Tenemos la idea de fichar dos jugadores, un centrocampista y un punta. Dejo claro, para no crear falsas ilusiones, que se ajustarán a las posibilidades económicas del club. Es el eterno problema; si no fichas, te dicen que te has quedado parado y si se falla con el refuerzo, te achacan el haberte metido en una inversión con los problemas económicos que rodean al club. Por donde tires, te coge el toro. No será fácil, ya que los futbolistas con cierto prestigio no quieren jugar en esta categoría por el nivel futbolístico y no encuentran tampoco grandes diferencias económicas con respecto a lo que puede pagar el Numancia o el Extremadura. Es posible que alguno esté esperando hasta el último momento, no concrete su fichaje por un Segunda A y podamos aprovecharnos de esta situación. Hay varias gestiones y se reactivarán en los próximos días».

Pensando en la cantera

La cantera ha sido otro de sus grandes retos: «Habrá que plantearse este tema en un futuro. Destinamos 23 ó 24 millones del presupuesto para los nueve equipos y se podría buscar la vía de la subvención por el papel social que cumple. Quirantes ha sido uno de los artífices de esta reactivación junto a los técnicos».

El protagonismo corresponde ahora a Francisco Soler: «Tiene la experiencia conseguida en un grupo irrepetible como el de José Pardo Cano. Es preciso que cuente con el respaldo de todas las partes y hay que dejarle dirigir el club sin zancadillas. Tiene personalidad para transmitir confianza a las autoridades e ilusión a la corta afición, aunque siempre incondicional».